

Proyectos y experiencias

La Chanca de Conil. Museo de la Pesca y de la Ciudad

La Chanca de Conil es un edificio único en su género -junto a la Fortaleza y Chanca de Zahara de los Atunes- y es, sin duda, el monumento más emblemático de nuestro pueblo. Conil y Zahara fueron durante la baja Edad Media y el Antiguo Régimen las dos grandes almadrabas históricas, propiedad de la Casa Ducal de Medina Sidonia. La Chanca de Conil fue construida a mediados del siglo XVI como fábrica de salazones y almacén de barcas y pertrechos de las almadrabas. Sus gruesos muros perimetrales encierran una superficie de más de 7.500 m², en el corazón del centro histórico y junto a la playa. El conjunto se articula alrededor de un gran patio interior de forma rectangular en torno al cual se disponen distintas edificaciones, de una o dos plantas, entre las que podemos destacar el Almacén de Pertrechos o el Almacén de la Sal.



La cochera y los cuartos altos

La fábrica estuvo en funcionamiento hasta el siglo XIX y los almacenes fueron utilizados hasta los años 60 del siglo XX. Su cierre especulativo desde los años 70 y la

posterior instalación en ella de colectivos marginales aceleraron gravemente su deterioro. En 1994 fue presentado un proyecto de urbanización de la Chanca que preveía construir 60 viviendas unifamiliares, la mayoría de ellas en el interior del recinto histórico. A partir de 1995, el Ayuntamiento mostró una mayor sensibilidad por el edificio, pero la Chanca continuaba estando desprotegida. En diciembre de 1997, alarmado por su creciente deterioro y su desprotección elaboré un informe mostrando el valor del edificio histórico y denunciando la situación, que hice llegar a las instituciones y a la opinión. Afortunadamente, la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía abrió expediente y en junio de 2000 incluyó la Chanca de Conil en el Catálogo del Patrimonio Histórico Andaluz como Bien de Interés Etnológico.

Tras su declaración BIC se han sucedido convenios, compraventas, cesiones y permutas que han convertido a nuestro Ayuntamiento en único propietario del Bien, a la espera de su escrituración definitiva. La adquisición de la Chanca ha resultado, en todo caso, demasiado gravosa para Conil pues se ha realizado a costa de sacrificar "entorno" (con el visto bueno de la Comisión de Patrimonio de Cádiz) y ha tenido además un elevado coste económico. Lo positivo es que la Chanca es ya propiedad municipal. ¿Qué hacer ahora con ella?.

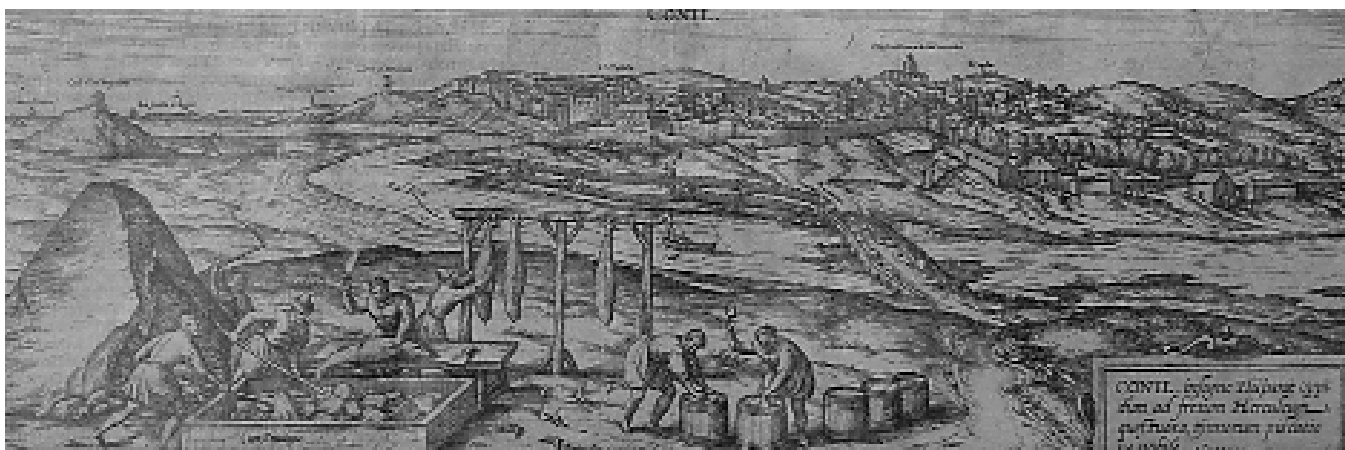
A lo largo del proceso descrito, el Ayuntamiento ha terminado asumiendo la ade-

cuación de la Chanca como espacio cultural, al objeto de convertirla en "referente y símbolo de identidad" de Conil. Se va imponiendo pues, no sin dificultades y graves contradicciones (paralela destrucción del Conjunto Histórico), la idea de conservar el patrimonio como uno de los objetivos para los próximos años. Que así sea. Los pasos a dar a partir de ahora son los siguientes:

> Hay que proceder cuanto antes a cerrar y limpiar el edificio, que todavía presenta perforaciones en su muro perimetral y continúa albergando a poblaciones marginales, lo que no hace sino incrementar su deterioro día a día.

> A continuación, debe actuar la Junta de Andalucía, consolidando las partes más dañadas y procediendo de forma paralela a su excavación arqueológica, que permitirá la recuperación de las grandes pilas de salazón, que deben estar enterradas, así como de otros elementos de interés que contribuirán a la comprensión del Bien.

> En tercer lugar habrá que restaurar el edificio. El negativo precedente del Castillo y Torre de Guzmán no debiera repetirse. Desde luego será necesario optar por uno de los dos modelos posibles: 1) consolidación de lo existente, con las reposiciones mínimas necesarias para hacerlo funcional, respetando al máximo la obra originaria; o 2) una mayor reconstrucción de las edificaciones peor conservadas, al objeto de ganar espacio para la dotación de equipamientos culturales. De la opción



Grabado de 1564 de Hoefnapel sobre Conil, con una vista del pueblo al fondo, donde se ve La Chanca, y en primer término los oficios que se realizaban en su interior

que elegida dependerá necesariamente su uso futuro, pues sin reutilización no sería posible la conservación.

En este sentido, convendría elaborar un buen **proyecto de restauración y de uso**, sin precipitaciones, para el que podría buscarse financiación no sólo de la Junta de Andalucía, sino también del Estado español y de la Unión Europea. La Chanca debe convertirse en **Museo del Mar y de la Ciudad**, que muestre la estrecha relación histórica entre Conil y la Pesca. Lo exige la categoría del Bien y podrían conseguirse las pertinentes subvenciones justificando convenientemente un proyecto cuyo interés podría rebasar el ámbito regional. Dicho proyecto podría enmarcarse en otro más amplio, de ámbito provincial, en relación con las pesquerías e industrias tradicionales de salazón (Baelo Claudia, Zahara de los Atunes, Sancti Petri).

La justificación de dicho museo está en que Conil surge como almadraba y toda su historia está muy ligada a la actividad pesquera. En cierto sentido, Conil es un "modelo" bastante representativo de comunidad pesquera en dos vertientes, de importancia local-regional, pero también internacional (almadrabas). El atún conectó a Conil con Flandes, Valencia, Cataluña o Italia, a través del comercio de sus productos. Pero además Conil está también muy ligado a otras formas tradicionales de pesca (jábegas, palangres, cazonales, lavadas...) y fue un importante puerto "de playa" en la provincia hasta el siglo XIX. Estas son mis sugerencias para el futuro Museo:

> Su contenido podría girar en torno a tres núcleos temáticos: 1) Explicación de la industria tradicional de salazones y valoración de su importancia económica; 2) Explicación de las tradicionales almadrabas de tiro, y de las más modernas de buche, así como de otras técnicas artesanales de pesca, vigentes o desaparecidas; y 3) Evolución y configuración urbana de la villa histórica.

> Para desarrollar estos contenidos podrían utilizarse diversos elementos: a) Ma-



Almacén de Pertrechos de La Chanca



Bóveda y almacén de la sal de La Chanca

quetas, paneles, planos de la Casa Chanca y Almacenes de Conil, con textos y dibujos explicativos sobre su funcionamiento; b) Artes, aparejos e instrumentos de pesca tradicionales, originales o reproducidos; c) Embarcaciones de diverso tipo a escala 1/1 en el patio, así como maquetas a escala reducida de otras embarcaciones tradicionales; d) Buena reproducción de grabados históricos de/sobre Conil; e) Planos de la evolución urbana, maquetas de sus edificios singulares y de tipologías arquitectónicas tradicionales; f) Textos y documentos históricos de interés relativos a la villa; y g) Fotografía antigua, en dos vertientes: la vida cotidiana y el mundo de la mar, especialmente a partir de la magnífica colección de Juan Capacha. La Chanca quedaría convertida en un magnífico centro de interpretación del patrimonio y de la historia de la villa.

También podrían ubicarse en la Chanca el Archivo Histórico, con una pequeña biblioteca especializada aneja, y una Sala de Exposiciones y Conferencias, lo que convertiría el monumento en la sede principal de la Casa de la Cultura de Conil, un magnífico escaparate de presentación de nuestro pueblo. En todo caso, no conviene obsesionarse con "rentabilizar" como

equipamiento cultural un edificio que fue pensado para otros fines, y que por lo demás siempre tendrá un enorme valor de uso como Parque, ajardinando una parte de su patio (donde también podrían ofertarse otras actividades culturales: conciertos, teatro al aire libre, etc.). La belleza y armonía del conjunto arquitectónico dotará a nuestro pueblo de una zona de esparcimiento única y de calidad, el espacio que simboliza la razón de ser de Conil desde su nacimiento.

La Chanca puede convertirse, pues, en el factor que impulse la recuperación del patrimonio cultural de nuestro pueblo, tan deteriorado en los últimos años, contribuyendo a su conservación y difusión, además de dotar a Conil del equipamiento cultural y recreativo que tanto necesita.

Antonio Santos García
I.E.S. "La Atalaya", Conil de la Frontera